



Caso abierto (P.Bailo) **Lo Oficial** (A.Díez) **Ojo al dato** (J.L.Veredas) **El Eje** (X.Besalú, J.L.Corzo) **Herramientas** (J.L.Corzo) **Para Beber** (Alumnos de Barbiana y Piádena) **Hacen Caso** (F.Tonucci) **caja baja** (Redacción)



Cooperación Educativa

Mario Lodi



Nº 97 (II época). 1 (2022)

ÍNDICE

Editorial	2
Caso abierto:	3-4
<i>Como un gorrión en un país errado</i> , Paco Bailo (Z)	
Lo Oficial:	5-6
<i>Centenario de Mario Lodi (1922-2022)</i> , Alfonso Díez Prieto (SA)	
Ojo al dato:	7
<i>Quince personajes en busca de otra escuela</i> , José Luis Veredas (SA)	
El Eje:	8-12
<i>Insime, un libro de Mario Lodi</i> , Xavier Besalú (GI)	
<i>Doce años para lograrlo y toda una vida para estropearlo</i> , José Luis Corzo (M)	
Herramientas:	13-15
<i>El invento de la escritura colectiva</i> , José Luis Corzo (M)	
Para Beber:	16-19
<i>Cartas de Barbiana y de Piadena</i>	
Hacen caso:	20-22
<i>Entrevistas de Frato</i> , Francesco Tonucci (Roma)	
caja baja:	23-24
1 <i>La Ministra de Educación parece conocer Barbiana</i>	
2 <i>La exclusión del pueblo gitano en el currículo escolar</i>	
3 <i>Masiva escritura colectiva en Bilbao</i>	
4 <i>Jornadas socio-pedagógicas y Premio Peñascal L. Milani</i>	
5 <i>El VIº encuentro de Escuelas de 2ª Oportunidad</i>	

Ilustración de portada: Álvaro García Miguel (Coca, SG)

Maqueta: Tomás Santiago (SA)

Cooperación Educativa. Mario Lodi, cuyo centenario del nacimiento en 1922 acaba de celebrarse este febrero, tras vivir 92 años en la Llanura Padana al Norte de Italia. Fue uno de los grandes maestros que en el siglo XX cambiaron la vieja escuela, aparte de los tres italianos más conocidos fuera de allí (don Bosco, María Montessori y don Milani). Lodi se insertó en el *Movimiento de Cooperación Educativa* (MCE) en la línea francesa de Célestine y Elise Freinet y brilló junto a grandes maestros italianos como Gianni Rodari (1920-1979), Loris Malaguzzi (1920-1994) y Bruno Ciari (1923-1970).

Fue un plantel más rico que el español, que despertó al final del franquismo, gracias a las *Escuelas de Verano*, los *Movimientos de Renovación Pedagógica* (MRP) y la evocación nostálgica de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE) de Giner de los Ríos (1839-1915); pero con menos figuras estelares y pronto raptado y capitaneado por el *Ministerio de Educación* – que no de *Instrucción Pública* – y, en especial por la LOGSE (1990).

Nuestro *Grupo Milani* (MEM) – vivo desde 1971 y legalizado en 1982 – forma parte de los MRP que también bebieron de figuras extranjeras, como – en Freinet – el *Movimiento Cooperativo de Escuela Popular* (MCEP).

Hoy queremos recordar a Mario Lodi que visitó a Lorenzo Milani y le comprendió mucho mejor que otros, a juzgar por sus citas: la más temprana, y doble, está al inicio y al final de su primer libro famoso y de rarísimo título castellano: *El país errado* (*Il paese sbagliato* (1970), que pudo llamarse *el pueblo equivocado*). En su p. 26 Lodi cita el párrafo de *Experiencias pastorales* donde Milani corrige a quienes se equivocan (*sbagliano*) de pregunta: no cómo hacer la escuela, “sino cómo hay que ser para poder hacerla”; pero es fácil ver que la frase se atribuye a Lodi, y no a Milani, con frecuencia.

También queremos cooperar y converger en este número de *Educar(NOS)* con todos los MRP españoles, en especial con el MCEP y, desde luego, con las *Escuelas Asociadas de la UNESCO*, del que formamos parte hace años y es de los que siguen más vivos.

¡Todos a mejorar la escuela!, – la pública, se entiende – sin exacerbar nuestras diferencias entre los maestros respectivos. Bajo la bandera de Mario Lodi podemos encontrar no solo técnicas didácticas, sino auténtica pedagogía liberadora. Y, bajo la de Barbiana, no solo la escuela de un cura más, sino la de “uno que tuvo el valor de elogiar la justa desobediencia y de ponerse él mismo y a su parroquia, convertida en una escuela, al servicio de su pueblo” (Lodi, ib. p. 24). Por un cambio social.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfños.: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:

grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: Granja-Escuela “L. Milani”
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €
Número suelto: 3 €



La escuela española revivió y dio frutos cuando los maestros se hacían a sí mismos leyendo, preguntando, viajando. Hay historias ejemplares como novelas...

COMO UN GORRIÓN EN UN PAÍS ERRADO

Paco Bailo (Z)

El sol acariciaba aquella mañana de marzo de 1979. Me licenciaba tras veinte meses de mili e iba del cuartel hasta la delegación del ministerio donde me preguntaron: “¿Abanto, Campillo o Caspe?”. Dado que no había estado en ninguna de las tres localidades, y ni sabía situar en el mapa los dos primeros pueblos, Caspe sería mi primer destino. Lo necesario cabía en una mochila a la que echaría unas cintas: *Incantations* de Oldfield, el *París* de Supertramp, el *Olimpia* de Paco Ibáñez...

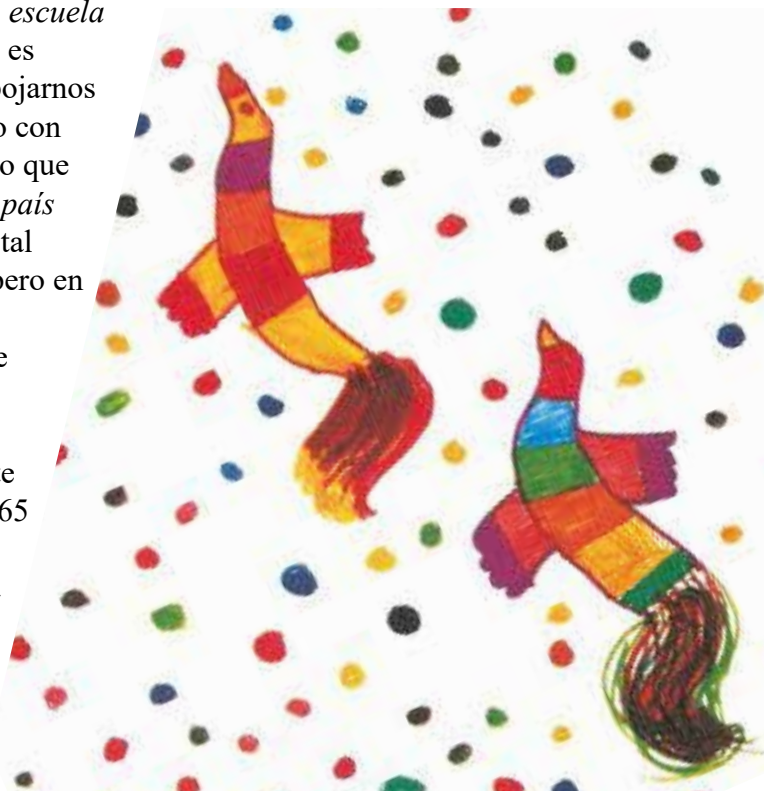
¿Y qué libros me pillo? La visita de Corzo y unos alumnos de la Casa Santiago Uno hacía unos años había “desquiciado mis certezas” sobre pedagogía y didáctica al darnos a conocer la escuela de Barbiana: en la librería cercana encargué *Carta a una maestra*, cuya edición del 70 conservo manoseada y aún la uso de brújula; la *Pedagogía del oprimido* de Freire, edición del 76, para no olvidarme de la “persona como ser inconcluso y consciente de su inconclusión y permanente movimiento”; de Freinet *Por una escuela del pueblo*, para “dudar de lo que es cierto y no de lo dudoso” y “despojarnos del espíritu burocrático satisfecho con pasar una hoja del manual”; y otro que me acababa de comprar a ojo: *El país errado*, quinientas páginas de un tal Mario Lodi, del que nada sabía, pero en Laia sería de fiar. A la mochila.

En la cocina llena de pegatinas de Adolfo Suárez, donde mi patrona me atiborraba a judías verdes, fui devorando aquellos diarios de este maestro italiano escritos entre 1965 y 1969 al aplicar las técnicas de Freinet. Ya el prólogo – una carta a una estudiante de magisterio – me subyugó: nombraba a don Lorenzo, pues Lodi había ido a Barbiana el verano del 63 y sus alumnos se carteaban con los

de Milani: citaba eso de sus *Experiencias pastorales* de “no preocuparse de cómo enseñar en la escuela sino de cómo hay que ser para poder enseñar”.

Entre aquella cocina y las escapadas al pantano cercano, cuyos ocasos merecían el óscar a la mejor fotografía, fui devorando aquellos diarios en que Lodi transcribía diálogos, actividades, cancioncillas, talleres, poemas... hasta llegar a la última carta a su desmoralizada amiga, ya era maestra, a la que dice: “esta experiencia es como un barquito que navega a toda vela en un mar de escollos, pero que se mantiene a flote” y la invita a una de sus asambleas de clase.

Durante los tres cursos en aquella escuela anduve aplicando lo aprendido, arropado amablemente por don Lorenzo, Paulo, Célestin y Mario: trabajamos sin libros, decidíamos en asamblea, elaborábamos la revista (cuyos primeros ejemplares salieron prohibidos por las ventanas) y el texto libre, la correspondencia, las audiciones musicales,



C
a
s
o

a
b
i
e
r
t
o



las excursiones con fotos reveladas al acabar las clases. (Escribimos a estudios de fotografía y nos mandaron hasta una ampliadora vieja, líquidos y papel).

Algunos padres preguntaban qué hacíamos a esas horas, sus hijos se quedaban en la escuela en lugar de ir a jugar y volvían a casa ufanos y contentos. Estábamos en *un país errado* y casi todo por hacer. No reponían los cristales rotos de las clases, desaparecía el aceite del comedor y, como en mayo no se soportaba el calor del aula, salíamos a la sombra del exterior.

Tras una mañana de huelga con otro compañero y nuestros alumnos de paseo por el recreo, ante la amenaza del director – desde los altavoces – de “incoar un expediente”, me sentí respaldado por el *I care* (*me importa, me siento responsable*). Estábamos aprendiendo que “*el problema de los demás es igual al mío. Salir de él todos juntos es la política. Salir solo, la avaricia*”. Tanto Lodi como Milani y Freire se las vieron con las leyes, destierros y exilios. No hubo expediente sino contagio, al ver cómo se defendían nuestros alumnos al pasar al instituto. Más compañeras y compañeros se apuntaron a trabajar sin textos y, poco a poco, a la asamblea, al texto libre, a elaborar los problemas, a las cartas, al encuentro con el alcalde.

En su diario del 2º curso Lodi titula un capítulo: *La sogá del Sr. Seguin*, un cuento de A. Daudet que mi generación estudiaba en francés y en el que una pobre cabra obligada a comer la hierba a su disposición “tenía que sentirse libre”. Era una reflexión sobre los materiales bonitos y cómodos que, sin posibilidad de relacionarlos con la realidad en la que nos movemos, son una sogá esclavizadora. Sus alumnos inventan varias clasificaciones con animales, mientras Lodi observa los bloques lógicos: un mundo cerrado que nos da la ilusión de ejercitar la mente. Al saltar esos límites la actividad de comparar, razonar, sistematizar, deshacer y recrear adquiere un sentido. Lodi está convencido de que la inteligencia a desarrollar ha de ser global y penetrar en los problemas para encontrar soluciones adecuadas al contexto humano al que debe servir: “pasar de los materiales a la realidad, sólo así la inteligencia y la habilidad

serán instrumentos revolucionarios de análisis, proyección y lucha como un boomerang”.

Al curso siguiente se editó *El libro rojo del cole*, denunciado por la Federación y la Asociación Católica de Padres. Cristina Almeida, concejala en Madrid, había enviado una docena de libros a unos colegios de Fuencarral y el ministro de educación declaró que procedía a la retirada del libro, pues el fiscal general del reino lo había denunciado. No sé cómo los conseguía la librería de Caspe, pero los distribuíamos; otro pequeño paso para conseguir del alumnado protagonismo en lo acontecido cada día en las aulas.

Realmente sabrosa y divertida la discusión transcrita por Lodi con el representante de una editorial a la hora de elegir los libros de texto, al final de *El país errado*. El comercial llega a decirle: “es su sola presencia la que orienta a sus colegas. Quiero que usted se cierre en su habitación y no aparezca en público”. Todo ante los chicos, que, al acabar la entrevista, pregunta uno: “¿quién era éste?”, y una compañera responde: “¿no lo has visto?, uno que quería vender sus libros para ganar dinero”.

Editado hace cincuenta años *El país errado*, cuando no estaba de moda el lenguaje inclusivo y cambiando libros de texto por nuevas tecnologías, cartas por *e-mail* y vinilos por otros soportes, aún es un texto totalmente vigente y necesario.

Aquel 1979 Alfaguara editó *Cipí*, la historia de un gorrión curioso que Lodi describió con su alumnado observando los nidos. Nos narran el descubrir del gorrióncillo la nieve, las flores, las abejas, una serpiente, un gato... también su remordimiento, el llanto, las tentaciones, el sacrificio... Una metáfora de la vida. Desde entonces pasó a ser lectura en 4º y 5º de Primaria hasta su última frase: “...les enseñaron a abrir bien los ojos para distinguir lo verdadero de lo falso, a ser valerosos para defender la libertad”. Para seguir espantando a los “señores de la noche” sigamos leyendo a Lodi.



«Destruir la cárcel, hacer del niño el centro de la escuela, librarle de todos los miedos, dar sentido y alegría a su trabajo, crear a su alrededor una comunidad de compañeros que no sean sus antagonistas, dar importancia a su vida y a los sentimientos más elevados que se desarrollen en su interior; he aquí el deber del educador, de la escuela, de la sociedad».
(M. Lodi, “Carta a Katia” en *El país errado* (Laia, Barcelona 1973) 17.

CENTENARIO de MARIO LODI (1922-2022)

Alfonso Díez Prieto (SA)

Pedagogía y letras

Pedagogo, maestro y escritor (Piadena 17.2.1922 - Drizzona 2.3.2014), sus técnicas escolares se inspiraron en las del francés **Célestin Freinet** (1896-1966), el máximo representante de la *Escuela Moderna*, inspirada a su vez, en la *Escuela Nueva* (también llamada *Escuela Activa*) del suizo **Adolphe Ferrière** (1879-1960). El *paidocentrismo* es su característica principal, frente al centralismo tradicional del maestro; así como la defensa de la escuela pública para todos.

Tales influjos y técnicas dieron lugar en Italia durante los años 50 del siglo XX al *Movimiento de Cooperación Educativa* (MCE), del que Lodi fue su mayor exponente. Y, en España, al *Movimiento Cooperativo de Escuela Popular* (MCEP), durante los 70, aunque sus raíces provienen también de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE), que durante la Segunda República propugnaba una escuela popular al estilo de Freinet y de los ideales de Ferrière.

Mario Lodi introdujo en la escuela italiana las técnicas freinetianas (el texto libre, la imprenta escolar, el aprendizaje cooperativo, la investigación, la correspondencia interescolar, el periódico mural, la asamblea, el teatro, la pintura, etc.) con el fin de potenciar el desarrollo de las capacidades expresivas y creativas del niño, así como de estimular su pensamiento reflexivo y crítico desde los valores cooperativos y principios democráticos, (frente a la escuela tradicional, esencialmente autoritaria y transmisora). El contacto diario con los niños y la observación de sus intereses, aptitudes y

necesidades, llevaron a Lodi a replantearse el valor educativo de la escuela y a cambiar sus metodologías. Un nuevo enfoque que liberó y formó la cultura del maestro. Desde 1970 – gracias a sus actividades, investigaciones y publicaciones, como los famosos *Quaderni di Piadena* – se convirtió en el punto de referencia de muchos maestros de Primaria, no sólo en Italia, que le escribían e invitaban a conferencias y debates, y adoptaban sus métodos. Se retiró en 1978 a otras actividades pedagógicas, como dirigir durante tres años la *Escuela de la Creatividad*, un ambicioso proyecto donde niños de 3 a 14 años y adultos experimentan diversas técnicas creativas, entre las que sobresale el teatro: diferente y nada convencional, sino realista, crítico y reivindicativo. De carácter brechtiano, denuncia las injusticias sociales y, en particular, la selección clasista de la escuela y del sistema educativo, en línea con *Carta a una maestra* (dramatizada también en escuelas y *doposcuolas* de los barrios florentinos). Mario Lodi se convirtió en una referencia ineludible para muchos autores y críticos de la época, como **Giuseppe Bartolucci** que señala:

“Conviene recordar el ejemplo precursor de Mario Lodi, gran figura interpretativa y de sutil filigrana literaria; sirve para demostrar lo que se puede sacar trabajando desde *dentro* de la escuela, con humildad y paciencia en un grupo-comunidad” (*El teatro de los niños*, Fontanella, Barcelona, 1975, p. 16).

En este aspecto literario enfocado a la infancia (creatividad, texto libre, poesía, cuentos, relatos, dramatizaciones...), Lodi

L
O

O
F
I
C
I
A
L



conecta con el también escritor y pedagogo **Gianni Rodari**, forjándose entre ellos una amistad y admiración mutuas que duraría hasta la muerte de este en 1980.

También en 1980 Lodi se introdujo en el mundo de la televisión y creó en 1983 «A&B», programa orientado al público infantil. Preocupado por la influencia negativa de la televisión en los niños escribió la novela *La TV a capotavola* (La tele preside la mesa), junto a varios ensayos, relatos y propuestas para el buen uso de este medio.

En 1989 recibió el *Premio Internacional Lego* – a las mayores contribuciones para mejorar la calidad de vida de los niños – por sus actividades con la prensa escolar e *Il Giornale dei Bambini*, periódico escrito e ilustrado íntegramente por niños. Con el dinero del premio fundó la *Casa delle arti e del gioco* (de las artes y el juego), laboratorio de estudio e investigación sobre la cultura infantil y centro de formación de docentes sobre los valores de la Constitución italiana. Se trataba de crear un tipo de escuela, a semejanza de la *Casa dei bambini* de **María Montessori**, que la concibe como segundo hogar, un lugar acogedor donde practicar el compañerismo, la solidaridad, la cooperación, la confianza, la escucha, los afectos, etc. Un lugar para crecer y educarse en la ciudadanía.

Características principales de la Escuela Moderna:

- ✓ Los maestros acompañan a los niños en su proceso de aprendizaje y respetan su ritmo e intereses.
- ✓ Se propicia al máximo en cada niño el desarrollo de sus capacidades personales para aportar lo valioso de su individualidad al integrarse y transformar la sociedad.
- ✓ El objetivo es doble: instrucción académica y formación de hábitos y actitudes cívico-sociales y solidarias.
- ✓ Es la escuela de la acción y trabajo de los alumnos. Son ellos quienes investigan y procesan la información y se responsabilizan juntos del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- ✓ Actitud de respeto a las necesidades e intereses del niño, quien, mediante una metodología eminentemente activa, deberá desarrollar un espíritu crítico y cooperativo.
- ✓ No se evalúa el progreso del desarrollo de los alumnos por áreas ni materias, sino de manera global y con criterios acordados por todos.

Lodi ocupó diversos cargos en el Ministerio italiano de Instrucción Pública: miembro de la Comisión para reorganizar los ciclos escolares (junio 2000) y, en mayo de 2001, miembro del Instituto Nacional de Documentación e Investigación Educativa (INDIRE), también de evaluación de proyectos y biblioteca.

En 2005 fue *Premio UNICEF de los Niños*, a cuyos derechos, mejora escolar, educativa y potencial expresivo dedicó su vida, así como a la formación del profesorado.

Las obras pedagógicas de Lodi, en las que plasma su pensamiento y prácticas educativas, como las literarias destinadas a los niños y escritas con ellos, son imprescindibles para entender también la renovación pedagógica en España, representada por los Movimientos de Renovación Pedagógica inspirados en el trabajo y publicaciones del MCE italiano y la pedagogía de Freinet, entre otras influencias.

El centenario de su nacimiento se ha celebrado en toda Italia. Para conocerle mejor, véase el documental *Mario Lodi. Insegnante di Piadena* (<https://www.youtube.com/watch?v=-937j7XPLYU>)

La Escuela Nueva, Moderna y Activa

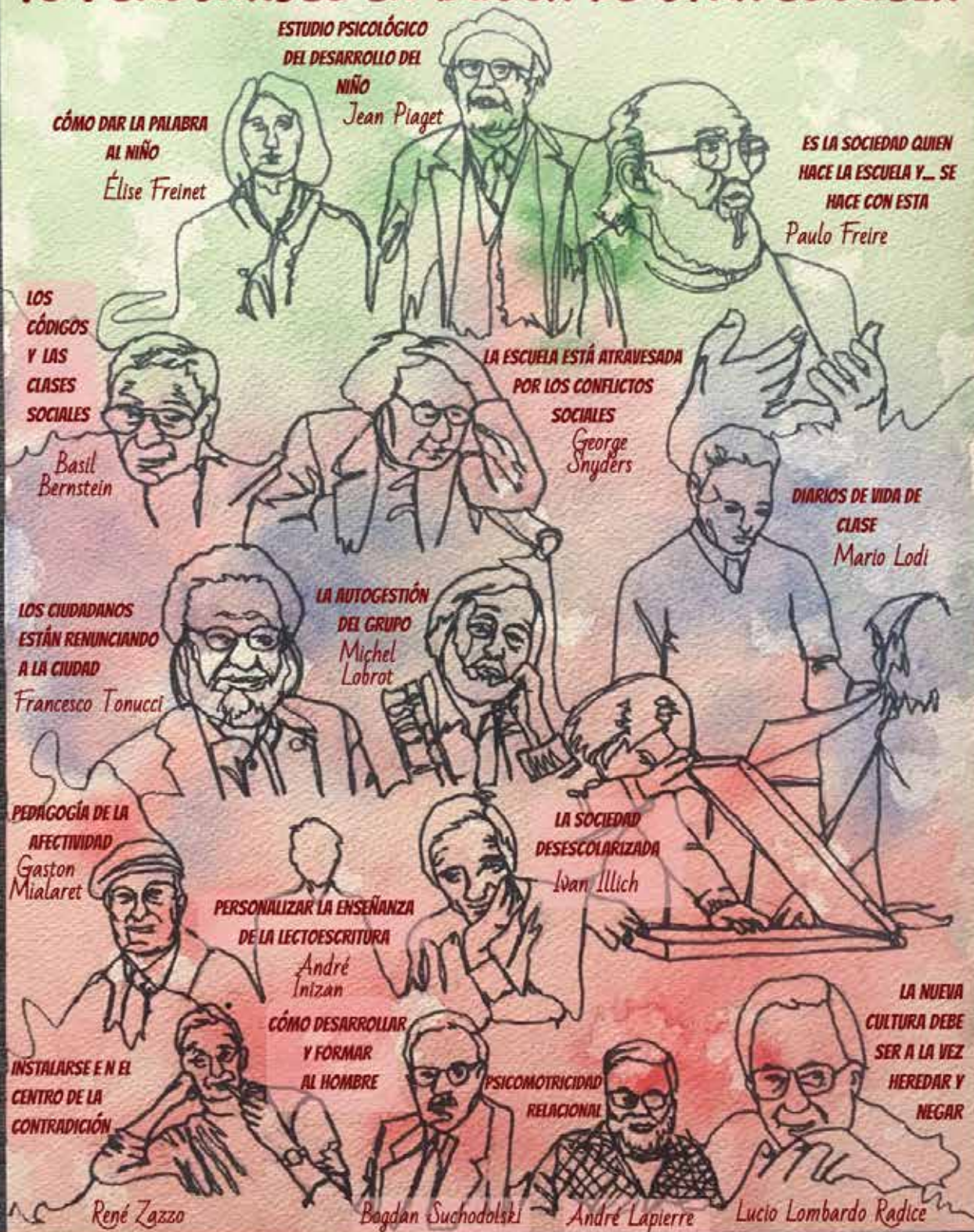
La *Escuela Nueva*, también *Escuela Activa* y más tarde *Escuela Moderna*, surgió a finales del siglo XIX frente a la escuela de entonces, por ser rígida, nada interactiva, formalista, memorista y transmisora, por la competitividad entre el alumnado, la disciplina severa y, sobre todo, por el autoritarismo del maestro. Proponía, en cambio, una escuela activa y liberadora, donde el alumnado pudiese desarrollar dentro del aula sus propios intereses con la ayuda y acompañamiento del maestro.

Sus antecedentes están en la *Pedagogía Crítica* representada por grandes pedagogos como **Decroly** (1871-1923), **Dewey** (1859-1952), **Claparède** (1873-1940), **Piaget** (1896-1980), **Kilpatrick** (1871-1967), **María Montessori** (1870-1952), **Cousinet** (1881-1973) y **Célestin Freinet**.

También otros, como **Lorenzo Milani** (1923-1967) y **Paulo Freire** (1921-1997), abogaron por una escuela crítica y liberadora que optara por los últimos y oprimidos y, más allá del mero *paidocentrismo* de la *Escuela Activa*, denunciaron la complicidad del sistema educativo en perpetuar las desigualdades sociales.

Cuadernos de Pedagogía entrevistó a estos 15 en 1983 (ed. Laia). Y en el año 2000 seleccionó a los 11 mejores pedagogos del siglo XX, Montessori, Ferrer i Guàrdia, Dewey, Giner de los Ríos, Freinet, Neill, Makarenko, Piaget, Milani, Freire y Stenhouse.

15 PERSONAJES EN BUSCA DE OTRA ESCUELA



por JLVÉREDAS

Dos ejes esta vez, porque con tan buenos maestros lo malo es si,
Primero, aprender de este maestro italiano a través de sus libros

INSIEME, UN LIBRO de MARIO LODI

Xavier Besalú (GI)

En 1974 se publicó *Insieme* en italiano: *Cuando los niños hacen la escuela. Insieme: un diario de clase* (Laia, Barcelona 1982). *Insieme* (es decir, *juntos*) era el periódico escolar de Mario Lodi y sus alumnos de Vho (municipio de Piadena, Lombardía), un 5º de Primaria el curso 1972-73; tenían unos 10 años.

Leerlo hoy es un ejercicio que nos interroga sobre si los 50 años transcurridos han servido para avanzar hacia una escuela enraizada en la tierra y una ciudadanía adulta y activa, hacia una pedagogía sólida con objetivos bien planteados y métodos eficaces y paidocéntricos. Mi respuesta es más bien negativa: la burocratización y tecnificación de la enseñanza creo que han empobrecido las formas de dar clase, junto a un control artificial del oficio de maestro y un olvido de las finalidades educativas por las que vale la pena dejarse la piel.

Es bien sabido que Mario Lodi formó parte del italiano *Movimento di Cooperazione Educativa* que se ubica en la amplia y fecunda galaxia de las técnicas Freinet, como la imprenta, el texto libre, la revista escolar, la correspondencia interescolar, las conferencias y la investigación en el aula... Pero Freinet dejó siempre muy claro que lo importante de su pedagogía no eran las técnicas, sino las finalidades a las que servían y que esas técnicas eran una de las formas posibles de hacer efectiva la actividad de los alumnos. Una finalidad: formar ciudadanos capaces de integrarse en la sociedad con el derecho de exponer sus ideas y el deber de escuchar las de los demás; de hacerse

cargo de los problemas de la humanidad (desde los más próximos a los más lejanos) y de luchar para encontrar las soluciones más adecuadas y justas. En definitiva, una educación democrática y liberadora. Entre las técnicas máspreciadas de Mario Lodi, no solo está el periódico escolar; también la conversación, el diálogo y la discusión en clase; la importancia de la oralidad, la argumentación y la escucha activa:

“La conversación es una técnica fundamental, difícil de aprender, que se aprende lentamente. No es fácil estar atento, escuchar al que habla hasta que ha terminado, recordar y tomar nota de lo esencial, esperar para intervenir, hablar evitando repetir conceptos ya expresados y sacar adelante la charla colectiva como una construcción racional que va elevándose poco a poco” (Lodi).

El periódico escolar también es un instrumento excelente para enaltecer el poder de la palabra y hacerse cargo e interesarse por los problemas

sociales, para conectar con la actualidad, exponer las propias ideas y someterlas al escrutinio público; para proponer vías de solución respetuosas con los derechos humanos, asumir las contradicciones y conflictos inherentes a situaciones complejas, para crecer como persona y asumir compromisos. El periódico, según Lodi, se plantea como una empresa comunitaria frente al individualismo; una alternativa al conformismo que nos adocena, una forma de evidenciar que la escuela está en el mundo y presente en una comunidad y un entorno específicos.

He aquí algunos temas tratados en *Insieme*:



luego, no mejoramos nuestra escuela. ¡Con lo fácil que era!
y, segundo, no perder la cooperación educativa discutiendo quién era el mejor.

La huelga de los trabajadores de la escuela (17.10.1972).

El viernes 13 y el sábado 14 de octubre, los sindicatos adheridos a la CGIL, CISL y UIL declararon la huelga nacional. Los puntos principales de sus peticiones son: 1) Construcción por el Estado de escuelas nuevas, sanas y modernas. 2) Gratuidad de la enseñanza, entendida como derecho constitucional: transportes, mesas, libros y material didáctico a cargo del Estado. 3) Un máximo de 25 alumnos por clase.

La carnicería de Munich. Causas de la guerra entre árabes e israelíes (20.10.1972)

He seguido por televisión los juegos olímpicos de Munich y me ha impresionado un hecho: cuatro árabes enmascarados han entrado en el apartamento de los atletas israelíes, han matado a dos de ellos y han tomado a los demás como rehenes. A cambio querían la liberación de árabes prisioneros en Israel. El gobierno de Israel no ha aceptado. Entonces la policía alemana ha abierto fuego contra los árabes y éstos han matado a sus rehenes. Yo he pensado: "Se odian incluso en las olimpiadas". A fin de averiguar las causas del drama, nos documentamos y preparamos una ficha histórica...

Aceptar la muerte como momento de la vida. Creyentes y ateos frente a la muerte (24.10.1972)

El 22 de septiembre, al bajarse de la cama para ir a la ventana, mi bisabuela se cayó y se rompió una pierna.

La llevaron a la clínica, pero esta madrugada, a las cuatro, ha muerto...

Resumen: Quien tiene fe en Dios dispone de una fuerza que vence al miedo, porque cree que después de la vida terrestre hay otra en la que no existe el sufrimiento. Los que no creen en Dios también pueden tener esa fuerza, si aceptan la muerte como cosa natural. Ha habido hombres que no creían en Dios que han dado su vida para que

los demás vivieran libres en el mundo. Mueren las plantas, los animales, los hombres, las estrellas. Morirán el sol y nuestro mundo. Pero el universo continuará siendo la materia de la que el mundo podría renacer.

Testimonios y datos acerca de la emigración italiana (25-26.10.1972).

Historia de la guerra del Vietnam y datos sobre las tropas americanas. El acuerdo para poner fin a la guerra del Vietnam (3.11.1972 y 25.1.1973).

A fin de enterarnos del origen de esa guerra, preparamos la siguiente ficha histórica, con noticias que no se encuentran en ningún libro de texto... Esta mañana hemos leído en el periódico que se había concluido un acuerdo para poner fin a la guerra de Vietnam. Me daba mucha lástima ese pueblo que ha luchado durante tantos y tantos años, mujeres, hombres y niños. Estoy muy contenta.

La fábrica cerrada y la huelga (18.11.1972).

El viernes por la mañana, papá y los demás obreros de la MBM que habían hecho huelga fueron a la fábrica para reanudar su trabajo, pero encontraron cerrada la fábrica. Entonces, papá y sus compañeros se vinieron y celebraron una reunión para decidir lo que había que hacer. Al día siguiente volvieron y se encontraron a la policía delante de la verja. Papá, al ver a la policía, decía que los obreros no tenían intención de romper los cristales... Está escrito en la Constitución italiana: la huelga es un derecho. Los que hacen huelga no van contra la ley. Los huelguistas no lo son por capricho, sino porque necesitan un salario justo para mantener a su familia y trabajar en un ambiente sano, que no existe en la MBM.

Los objetores de conciencia. El proceso a don Milani y su carta a los jueces (28-30.11. y 1-2.12.1972)

Hemos hablado de los objetores de conciencia. El maestro nos ha contado que un día el periódico "La Nazione" de Florencia hizo públicas

e

i

e

j

e



*unas declaraciones de algunos sacerdotes de Toscana, en el sentido de que los objetores de conciencia son personas despreciables... El párroco de Barbiana di Vicchio, **don Lorenzo Milani**, escribió una carta en defensa de los objetores de conciencia, a causa de la cual fue denunciado y procesado. En los próximos números de nuestro diario publicaremos algunos puntos de esta larga carta y un resumen de ese famoso proceso... El proceso tuvo lugar en Roma, el 15 de febrero de 1966, pero él, gravemente enfermo, no pudo comparecer. Entonces escribió a los jueces una carta en su propia defensa. En el diario de mañana reproduciremos algunos pasajes de esa carta...*

La publicidad: quién la hace, a quién sirve, lo que cuesta, quién la paga (18-21.12.1972)
Cartas a Nixon, al Papa y a Andreotti y contestación de este (22.12.1972 y 15.1.1973)

Esta mañana hemos leído en la prensa que en todo el mundo se desaprueba a Nixon por haber ordenado la reanudación de los bombardeos en Vietnam. Hemos discutido y al final decidimos escribir tres cartas: a Nixon, a Andreotti y al Papa...

Carta a Nixon. Señor presidente Nixon: Nos enteramos por la prensa de que, cada día, muchos vietnamitas mueren bajo las bombas de los B52 que están a sus órdenes. Usted

había prometido a su pueblo y al mundo que, si resultaba elegido, terminaría con la guerra de Vietnam. El pueblo confió en usted, pero usted no ha mantenido la promesa. No nos gusta la gente que dice una cosa y hace la otra. Basta una palabra suya para que la guerra termine. Dígala valientemente y todo el mundo se lo agradecerá. Los alumnos de la clase de 5° de Vho de Piadena y su maestro.

Los accidentes laborales (20-22.1.1973)

Freud. Interpretación de los sueños. Cómo curan las neurosis (29-31.1. y 2-5.2.1973)

Historia de los niños: el nacimiento y la infancia narrados por los padres y por los niños (13-14.2.1973 y 21-31.3.1973).

La mujer en la familia y en la sociedad (5-13.4.1973).

Por qué es clasista la escuela. Porcentajes de suspensos en la escuela italiana (18.4.1973).

*En 1961, 923.399 niños estaban inscritos en la clase I elemental. En 1960 solo 484.000 aprobaron en los exámenes de la III media. Hemos calculado el porcentaje de los aprobados y los suspendidos: $484.000 : 923.000 = 0,52 \times 100 = 52\%$. Los demás (48%) son los suspendidos... En Italia, poquísimos hijos de campesinos y obreros consiguen llegar a la Universidad... Cuadro publicado en el libro "Lettera a una professoressa" de los niños de **don Milani**...*



Terminamos nuestro recorrido con el *Insieme* del 11-12.1.1973. El maestro Lodi escribe sobre el boletín de notas, los puestos en clase, la selectividad. Nos parece de enorme actualidad y especialmente oportuno, cuando se discute justamente sobre la evaluación y cómo informar a los padres y tutores sobre el proceso, los aprendizajes y competencias realizados y asumidos:

Estos días, nosotros, los maestros, deberíamos entregarles a ustedes los boletines de notas. En dichos boletines, por medio de números, debemos evaluar el comportamiento de sus hijos y la marcha de sus estudios... No consigo comprender por qué razón este tipo de calificación se utiliza aun cuando incluso el comportamiento de los soldados en el cuartel, de los presos en la cárcel, de los obreros en la fábrica o de los propios maestros en la escuela está descrito en informes, secretos o no, no por medio de números, sino a través de observaciones detalladas. En las notas numéricas, el niño no puede reconocerse a sí mismo, el profesor no expresa su relación

con él y el padre no puede comprender los problemas de su hijo. Por lo que a las asignaturas se refiere, es fácil demostrar que el actual boletín de notas resulta inadecuado para una exacta valoración. Por ejemplo, en lengua italiana se exige una sola nota, cuando tal asignatura abarca actividades tan distintas como lectura expresiva, ortografía, gramática, capacidad de análisis y síntesis, uso de la fantasía, conversación etc... Pero existe otro motivo contra las notas en general. Al aceptar poner notas, yo, el maestro, me convierto en juez de mis alumnos, cuando quiero ser su amigo, aprender junto a ellos, en ciertas ocasiones, aprender de ellos. Cuando se ponen notas comparando los resultados y no los puntos de partida, se convierten en elementos de selección, ya que los niños de familias más pobres y menos privilegiadas, que no pueden proporcionar a sus hijos muchos estímulos culturales (libros, excursiones, lenguaje), son los que peores notas sacan... Ante tales estadísticas, don Milani decía que "Dios no hace que los tontos y perezosos nazcan en casa de los pobres".

DOCE AÑOS PARA LOGRARLO Y TODA UNA VIDA PARA ESTROPEARLO

J.L. Corzo (M)

Para Oscar Wilde "que Cristo fuera capaz de poner a los niños en el primer plano de la humanidad y a las flores en el primer plano de la naturaleza le otorga un sitio de honor entre los grandes románticos, ya que fue el primero que se atrevió a proferir semejante afirmación, extraña e inaceptable tanto para el mundo judío como para el mundo griego de su tiempo". Así lo expresó:

Cristo "fue la primera persona que dijo a la gente que vivieran como las flores del campo. Él acuñó la frase. Él tomó a niños como modelo de lo que la gente debería intentar llegar a ser. Los levantó en alto como ejemplo para sus mayores, que es lo que yo he pensado siempre que es el sentido de los niños, si es que lo que es perfecto puede tener algún uso. Dante describe el alma del hombre como viniendo de las manos de Dios llorando y riendo como un niño pequeño y

Cristo por consiguiente vio que el alma de cada uno debería ser *a guisa de fanciulla che piangendo e ridendo pargoleggia*". O. González de Cardedal, *Cuatro poetas desde la otra ladera* (Trotta, Madrid 1996) p 465.

1 Ya veis, recurro a tres muy grandes – Cristo, Dante Alighieri, Olegario González – para confesaros una vieja convicción: ¡la perfección está en los niños!

No se cansa uno de admirarlos ya en la cuna y, año tras año, mientras lo aprenden todo, se atreven con todo y lo reciben todo, llenos de ilusión y agradecimiento. Su risa es una fiesta milagrosa y, sus lágrimas, un dolor y una injusticia intolerable.

El Evangelio de Jesús tiene razón: hay que volver a nacer y ser niños de nuevo para poder

entrar en el Reino de los cielos: porque es suyo, de ellos, que lo saben recibir, y no nosotros, ya incapaces.

¿Hay que explicar a alguien que dañar a un niño es de miserables o de enfermos mentales? Pues todavía hay abuso infantil, niños soldados y obreros, y hasta suspensos y repetidores que odiarán para siempre la escuela que los humilla y proclama ¡la letra con sangre entra! Un poco tarde hubo que declarar solemnemente los Derechos del Niño (20.11.1959).

¡Bendita sea, pues, la renovación pedagógica de la *Escuela Nueva*, el paidocentrismo y todos sus maestros! Son un verdadero giro histórico, como el fin de la esclavitud y de la segregación social de los negros o la liberación de la mujer.



2 Pero el milagro de la infancia ¿cuánto dura? Porque alrededor de los 12 años niñas y niños sufren la *adolescencia* (cuya etimología canta) y la pubertad, una forma de infanticidio con vetas narcisistas. Todo cambia y la perfección infantil tiene toda una vida por delante para fastidiarse. Hasta la lírica juventud, *divino tesoro* ¡se va para no volver! Si soy sincero, empiezo a intuir que la madurez infantil apenas la recuperan los muy ancianos (salvo demencias).

No pasa nada, así es el ser humano tan efímero y cambiante. Pero la nueva pedagogía activa e infantil no se puede sacralizar como modelo para toda la vida. De hecho, su innovación amplió la escuela y abrió las puertas, desde los tres años, al Pre-escolar y al tan boyante “de cero a tres”. Junto a la Primaria han cambiado el rostro de la escuela y hoy las neurociencias mandan en educación: hay que observar atentamente el desarrollo natural de los niños y, los maestros, amoldarse a él a rajatabla. Se refleja en los gustos y tendencias de cada niño y basta con *ayudar*.

En cambio, la escuela Secundaria sigue igual. O casi. Muchas capacidades y competencias, pero ya no es lo mismo: ahí siguen los programas, las evaluaciones y los suspensos y, si el memorismo mengua, se debe más a las nuevas tecnologías que al respeto al alumno. ¿Qué respeto, con las cifras que cosechamos de fracaso y abandono?

3 No viene a cuento comparar entre pedagogías y maestros cuando unos lo son de niñas y niños y, otros, de adolescentes, jóvenes y adultos (como el gran Paulo Freire, por ejemplo). Es lo que pasa al comparar a Freinet y a Lodi con Milani.

Durante muchos años yo creí que don Milani no caía bien en España por su sotana – a pesar de haber sido un cura profundamente incómodo para su Iglesia y su sociedad –, pero este centenario de Lodi y lo mucho que he leído sobre su visita a Barbiana, sobre el texto libre y la escritura colectiva, me desvela otro motivo del rechazo: algunos movimientos de renovación – como tal vez el MCEP freinetiano – le tienen por un enemigo del sacrosanto puerocentrismo; a él, que subió a los altares a San Colegial, en vez de a los santos maestros, a quienes, de todos modos, no los quería vestir de tendero con eso de “¿qué os gusta y queréis hacer hoy?”. “Suenan a burdel”, les decía sarcástico a sus alumnos (mayores).

4 No hay que edulcorarlo: Lodi trabajó en la escuela Primaria y, Milani, en una Secundaria unitaria con chicas y chicos más grandes. Sólo esa ya es una primera diferencia; seguro que hay más. Pero, en ningún caso, cuestión de méritos.

Escribir juntos es una gran herramienta en las escuelas de Piáderna y de Barbiana. A pesar de su diversidad, la compartieron; no nos perdamos ni un detalle. Los chicos de Lodi, de 4° o 5° de Primaria (10 u 11 años); los de Milani, de 11 a 16, juntos y a *pleno tiempo*...

EL INVENTO DE LA ESCRITURA COLECTIVA

José Luis Corzo (M)

1 *El arte de escribir* es un libro italiano que reúne documentos (también inéditos) relativos a la visita de dos días de Mario Lodi a Barbiana en agosto de 1963. Lo publican en 2017 la hija de Mario Lodi, Cosetta, y Francesco Tonucci, muy amigo de su padre.

En sus 88 páginas se puede aclarar un simplismo frecuente: “Lodi le enseñó a Milani la técnica de la escritura colectiva”. Está claro que le inició en ella y, sin buscar ahora quién era el más listo, admiramos tantas posibilidades de un invento genial y polifacético, sin “una fórmula metodológica rígida”, anotó Lodi (p. 82).

Junto a más inéditos, el libro nos ofrece (p. 42-45) la respuesta de los chicos de Piáderna al primer escrito colectivo de Barbiana (1.11.1963), ya muy conocido, y la reconstrucción del encuentro por Giorgio Pecorini, que lo provocó y presenció (p. 59-68). Tonucci, Frato, antepone su propio comentario (p. 11-21) y, con Cosetta Lodi y palabras dispersas de Mario Lodi, hipotizan otra versión (p. 23-29) y advierten que, “como toda reconstrucción, esta también activa una arbitrariedad de opciones” (p. 23).

De hecho, es un *collage* con párrafos de entrevistas hasta recientes y con alusiones – por lo que se refiere a Milani – disparatadas, como estas dos: “nuestro objetivo era defender la escuela pública y, en cambio, don Milani sostenía la escuela privada, identificaba su parroquia con la escuela”; “él decía *llegar a la fe a través del razonamiento*. Y nosotros decíamos *llegar al conocimiento de la libertad mediante la práctica de la libertad*” (p. 26). Menos mal que también dicen: “su fin era preparar a sus chicos para combatir el sistema desde dentro de él” (p. 25).

2 *La diferencia más profunda* – según este libro – surge al enfrentar el puero-centrismo y espontaneísmo (típicos de la *escuela nueva* en general, de Montessori, de Freinet, del MCEP italiano o español) con el llamativo y provocador autoritarismo de Milani (que decía: “les he enseñado solo a expresarse y ellos me han enseñado a vivir”). Pero a Lodi que, a todas luces demuestra haberle comprendido muy bien (cf. su prólogo a P. Cristofanelli, *Pedagogia sociale di don Milani*, EDB Bologna 1975) le impresionó que el maestro de Barbiana dijera sobre las revistas escolares del MCEP:

“El niño no piensa, dice lo que pensamos nosotros; me mandan sus hijos porque aceptan lo que les voy a enseñar. Y yo – dice Lodi – le hice observar que esto también habría podido decirlo un fascista” (p. 26-7), y concluye que, tras hacer escritura colectiva, Milani “había realizado un cambio radical: del autoritarismo del *transmisor* de cultura, principios y valores, había pasado al de guía en busca de valores a partir de las motivaciones de la vida. Probablemente – añade – llegué cuando meditaba y maduraba ese cambio. Y en tal caso facilité sus decisiones” (p. 29). Por lo demás: “no dejo al niño solo esperando que madure al sol... y tampoco los colegas del MCEP. Nosotros – lo digo como paradoja – le *violentamos* poniéndole en una situación de condicionamiento positivo” (Lodi en Cristofanelli, p. 229).

Sin duda que la edad de los chicos y chicas también influye y mucho. ¿Y hasta cuándo secundar los gustos infantiles o provocar respuestas a los desafíos de la vida colectiva?, porque en esto consiste nuestra educación.



3 La técnica de la escritura colectiva es flexible.

Este libro pone en labios de Lodi nuestra tesis:

“[los de Barbiana] concretan un nuevo modo de trabajar: parten de papeletas con los diferentes problemas de los chicos, eligen luego los temas principales y la manera de montarlos” (p. 28).

De hecho, don Milani, de maestro a maestro, le había explicado uno por uno los pasos dados en 9 días (12 medias jornadas en total) para adaptar sus pautas y consejos y redactar el primer texto colectivo de Barbiana. Le agradecía

“la ocasión que en tantos años de escuela nunca había tenido – tan completa y profunda – para estudiar con los chicos *el arte de escribir*. Así que, todo bien para nosotros, más aún, soy un entusiasta” (a Lodi, 2.11.1963).

Lodi dijo que tal explicación es “un verdadero documento de altísimo nivel” (p. 28). Sin embargo, sus pautas y consejos durante su visita hemos de imaginarlos: en el artículo aquí citado (p. 78-86), *Educación a la participación: escribir juntos* (1985), Lodi evocó varios recursos: la *revista escolar*, la *correspondencia* con otras escuelas, la *carta de Barbiana* y la *explicación de don Milani*, que – insiste – “merecería un estudio particular, si tuviera más espacio”. Aun así anotó estas observaciones:

los barbianeses pudieron escribir así, gracias al *tiempo pleno*, aunque también se pueda hacer en otras escuelas: “una semana de trabajo... no es tiempo perdido” (p. 82). Además, educan la sociabilidad del grupo; incitan a la investigación; brota lo afectivo, psicológico y cultural de cada chico; y no impone un método rígido, sino adaptable a los diversos temas y géneros literarios escogidos.

4 Y Lodi también cuenta cómo escribieron dos de sus libros colectivos: el primero, antes de la visita a Barbiana, es una “historia convertida en fábula” (1961): la de un pajarito recién nacido, *Cipi*, que a los niños de 5º curso les recordaba su propia infancia (p. 82-84):

1º elaboraron la idea del relato a grandes líneas.
2º acumularon sucesos sueltos: se escapó del nido, vio trampas y un gato, hubo un temporal (peligros), se enamoró, hizo un nido y fue papá,
3º eligieron los que contarían y los que no.
4º los situaron por orden en las estaciones del año (índice).
5º redactaron juntos un capítulo

y, 6º para no amontonarlo todo, numeraron los detalles. 7º así cada grupo preparó una parte y, luego, cosieron un único relato. 8º leyeron el conjunto en busca de repeticiones y palabras mejorables. 9º multicopiaron el relato y cada uno anotó más observaciones y, por fin, 10º ilustraron los episodios con muchos dibujos.

El segundo libro es posterior a *Carta a una maestra* (1967) y narra el “protagonismo fantástico” de niños de 4º de Primaria, que viajan en *globo* – *La mongolfiera* (1978) – por todo el mundo. Iniciaban su autonomía y soñaban con volar (p. 84-86):

1º pensaron las líneas generales de la aventura.
2º decidieron a qué sitios ir.
3º preguntaron y buscaron detalles sobre tales lugares.
4º listaron qué llevaría cada uno en su mochila.
5º ordenaron las etapas del viaje (índice).
6º pensaron episodios para cada etapa, y sus inventores los redactaron con más voluntarios.
7º establecieron normas comunes para todos los casos (por ejemplo, realismo)... Y continuaron como antes.

Tonucci, por su parte, detalla el núcleo central del proceso:

“El texto libre de un niño se escribía a la izquierda en la vieja pizarra negra dividida con tiza en dos mitades... Empezaba la discusión y todos podían proponer cambiar una palabra o una frase por otra más adecuada. Las propuestas se escribían a la derecha (...) y discutían y decidían si se aceptaban o no. Cada nueva versión volvía a escribirse a la izquierda de la pizarra y, si hacía falta, se repetía el trabajo de discusión y mejora. Asistí a esta operación para redactar varios capítulos de *La mongolfiera*; de hecho los niños competían entre sí para encontrar las palabras más bonitas y las expresiones más eficaces” (p. 19).

5 Milani narró lo que hicieron en Barbiana

1º “Toda una tarde libre (5 horas) – para componer libremente una carta a vosotros sobre el tema *Por qué vengo a la escuela*”. Partieron, pues, del texto libre de cada uno de los chicos.
2º al día siguiente “otra tarde leyendo en voz alta los trabajos y apuntando en papeles sueltos todas las ideas, frases y expresiones particularmente felices”. Aparecen por primera vez las papeletas, que perdurarán en Barbiana, con frases sueltas de todos.
3º “una mañana para ordenar con lógica estos papeles sobre una mesa



grande”; de ahí sacaron el esquema a seguir. 4º “toda la tarde (5 horas) para rehacer cada uno la carta siguiendo obligatoriamente el esquema común acordado”. Retornan, pues, al texto individual, aunque más adelante Milani saltará este paso y seguirán trabajando unidos. 5º “mañana y tarde, todos juntos. Cada uno lee en voz alta su solución al primer punto del esquema... Se establece un texto común con las mejores expresiones” y así los demás puntos. Eligieron, pues, las mejores expresiones individuales. 6º día. “Se dicta el texto aprobado para tenerlo cada uno delante. Tarde entera (5 horas) en la que cada uno anota al margen (se escribió en media página) las propuestas de correcciones, cortes, simplificaciones, añadido de conceptos descuidados etc”. Y así revisan todos un escrito común (no singular). 7º y 8º día enteros y el 9º por la mañana: “propuesta tras propuesta cada uno expresa en voz alta sus correcciones. Las discuten y aceptan o no, mientras uno va escribiendo el texto definitivo”. La revisión definitiva “ha sido entusiasmante para mí y para los chicos. En esta fase es extraordinaria la capacidad de los

más pequeños para encontrar de cuando en cuando mejores soluciones que los mayores”.

6 Las diferencias entre ambos trabajos asomaron desde el primer escrito; mientras los de Piadena, más niños, proyectaron de antemano la idea del escrito (y hasta el esquema o índice general, como muchos escritores) y lo redactaron después en grupos y por partes, los de Barbiana hicieron su redacción individual: *Por qué vengo a la escuela*; todos y cada uno (2ª diferencia) sin repartirse los capítulos. De ahí (3ª) recurrir a papeletas sueltas y fragmentar sus textos libres. Puede que Milani recordara la *Vida de Jesús* que había cosido, muy joven, con las mejores frases y palabras de cada redacción infantil, tras sus catequesis escolares en Calenzano: un mero *collage* personal (¡y muy valioso!). Pero aquí le maravilló lo maduro del resultado colectivo, “muy superior al de cada uno de sus autores” (p. 33).

Se diría que en Piadena bajaron de las ideas (y guion previo) a palabras concretas; y que en Barbiana subieron de las palabras a articular su sentido. O de arriba abajo, o extraer todo desde abajo, de las papeletas clasificadas; y no es igual desarrollar una idea entre muchos que hilvanar juntas muchas ideas. Hicieron el método más inductivo que deductivo.

Las etapas finales, correctoras de un texto único, se asemejan más en ambas escuelas. Tanto da que escriban fábulas, ficciones o cartas y, si los de Barbiana optaron por dirigirse a personas concretas, tal vez se deba a su pasión por reformar la sociedad. De hecho, los de Piadena les pidieron explicaciones sobre “el mundo burgués” del que tanto hablaban. *Carta a una maestra*, traducida a más de 60 lenguas, culminó su incidencia social y su método.



Para empezar ya un escrito colectivo:

Mira en www.amigosmilani.es la pestaña Lorenzo Milani // Técnicas didácticas. En ella hay un PowerPoint “paso a paso” y “en síntesis” el conjunto. El método barbianés está en *Carta a una maestra* (PPC, Madrid 2017, edición 50 aniversario) p. 21-22 y 137-138.

Para pensar más:

Escribir juntos, monográfico doble: Educar(NOS) 31-32 (2005).

Escribir muchas redacciones, monográfico: Educar(NOS) 90 (2020).

L. Milani, “El arte de escribir”, (carta a M. Lodi, 2.11.1963): Educar(NOS) 90 (2020) 21.

L. Milani, “Carta a Dina Lovato” (16.3.1966): Educar(NOS) 23 (2003) 16.

J.L. Corzo, *La escritura colectiva. Teoría y práctica de la Escuela de Barbiana* (Anaya, Madrid 1983)

F. Gesualdi – J.L. Corzo, *Don Milani nella scrittura collettiva* (Postfazione di P. Freire) (Gruppo Abele, Torino 1992)



Ya dábamos por perdida la respuesta de los chicos de Piadena, porque Lodi no la publicó junto a las de Barbiana y Milani, al aludir y contar su visita a Barbiana en 1963. Pero aquí están las dos.

CARTA de los de BARBIANA a los de PIÁDENA (1.11.1963)

Queridos chicos: Esta carta tiene 5 capítulos. Los chicos de 11-12 años han preparado los 2 primeros. Los más mayores, los otros.

I Barbiana

Barbiana está en la falda Norte del monte Giovi, a 470 metros sobre el mar. Desde aquí vemos debajo de nosotros todo el Mugello, que es el valle del Sieve, afluente del Arno. A la otra parte del Mugello vemos la cadena de los Apeninos.

Barbiana no es ni siquiera una aldea. Es una iglesia, y las casas están esparcidas entre los bosques y los campos.

Los sitios de montaña como éste han quedado deshabitados. Si no estuviera nuestra escuela manteniendo a nuestros padres, también Barbiana sería un desierto. En total quedan 39 personas.

Nuestros padres son campesinos u obreros. La tierra es muy pobre porque las lluvias se la llevan, descubriendo la piedra. El agua se desliza y va al llano. Así que los campesinos comen todas sus cosechas y no pueden vender nada.

También la vida de los obreros es dura. Se levantan por la mañana a las 5, hacen 7 Km. para llegar al tren y una hora y media para llegar a Florencia donde trabajan de albañiles. Vuelven a casa a las 8:30 de la tarde.

En muchas casas y también aquí en la escuela falta la luz eléctrica y el agua. Carretera no había. La hemos arreglado un poco nosotros para que pase un coche.

II Nuestra escuela

Nuestra escuela es privada. Está en dos habitaciones de la casa parroquial más dos que nos sirven de taller. En invierno estamos un poco estrechos. Pero desde abril a octubre tenemos la clase al aire libre y entonces el sitio no nos falta.

Ahora somos 29. Tres chicas y 26 chicos. Sólo 9 tienen la familia en la parroquia de Barbiana. Otros 5 viven hospedados en familias de aquí, porque sus casas están demasiado lejos. Los otros 15 son de otras parroquias y vuelven a casa cada día: unos a pie, otros en bici, otros en motocicleta. Alguno viene desde muy lejos, por ejemplo Julián camina por el bosque casi 2 horas para venir y otro tanto para volver.

El más pequeño de nosotros tiene 11 años, el más grande 18. Los más pequeños hacen 1º [de E. Media]; luego hay 2º y 3º de Preparatorio industrial.

Los que han terminado el industrial estudian otras lenguas extranjeras y dibujo mecánico. Las lenguas son: el francés,

el inglés, el español y el alemán. Francuccio, que quiere ser misionero, comienza ahora también el árabe.

El horario es desde las 8 de la mañana a las 7:30 de la tarde. Hay sólo una breve interrupción para comer. Por la mañana, antes de las 8, los más próximos generalmente trabajan en su casa, en el establo o en partir leña.

No hacemos nunca recreo y jamás un juego. Cuando hay nieve esquiamos una hora después de comer, y en verano nadamos una hora en una pequeña piscina que hemos hecho nosotros. A estas cosas no las llamamos recreo sino materias escolares particularmente apasionantes. El cura nos las hace aprender sólo porque podrán sernos útiles en la vida.

Los días de clase son 365 al año y 366 en los bisiestos.

Los domingos se distinguen de los otros días sólo porque tenemos la misa.

Tenemos dos habitaciones que llamamos *el taller*. Ahí aprendemos a trabajar la madera y el hierro y construimos todos los objetos que hacen falta para la escuela.

¡Tenemos 23 maestros! Porque, menos los siete más pequeños, todos los demás enseñan a los que son más pequeños que ellos. El párroco enseña sólo a los más mayores.

Para obtener los títulos vamos a hacer los exámenes como libres a las escuelas estatales.

III Por qué veníamos a la escuela

Al principio:

Antes de venir, ni nosotros ni nuestros padres sabíamos qué era la escuela de Barbiana.

Lo que pensábamos nosotros:

No vinimos todos por el mismo motivo. Para nosotros, barbianeses, la cosa era sencilla. Por la mañana íbamos a la escuela elemental y por la tarde nos tocaba ir al campo. Envidiábamos a nuestros hermanos mayores que pasaban el día entero en la escuela dispensados de todos los trabajos. Nosotros siempre solos, ellos en compañía. A los chicos nos gusta hacer lo que hacen los demás. Si todos juegan, jugar; aquí que todos estudian, estudiar.

Para los de otras parroquias los motivos han sido distintos: 5 hemos venido a contrapelo (Arnaldo incluso por castigo). En el extremo contrario, 2 hemos tenido que convencer a nuestros padres que no nos querían mandar. (Habíamos quedado hartos de nuestras escuelas).

La mayoría, sin embargo, hemos venido de acuerdo con nuestros padres: 5 atraídos por asignaturas insignificantes: el esquí o la natación, o sólo por imitar a un amigo que venía. Los otros 8 porque estábamos ante una elección obligatoria: o escuela o trabajo. Hemos elegido la escuela para trabajar menos.



De todos modos, ninguno hizo el cálculo de conseguir un diploma para ganar más dinero el día de mañana o descansar más. Semejante pensamiento no se nos ocurría espontáneamente. Si existía en alguno era por la influencia de los padres.

Lo que pensaban nuestros padres:

Sin embargo, parece que entre los padres estos cálculos son normales, al menos a juzgar por los nuestros. No hemos oído que nos dijeran más que: “¡Procura pasar! ¡Si adelantas, te hago un regalo! ¡Si suspendes, te la ganas! ¿Quieres cavar como tu padre? ¡Mira ése con el título qué puesto ha conseguido!”. Oyéndoles, parecía que en el mundo no exista más que el problema de nosotros mismos, del dinero, de abrirse camino.

Es decir, parecería que nos eduquen al egoísmo. Mientras que por otra parte, en muchas otras cosas nos dan ejemplo de generosidad: ayudan voluntariamente al prójimo y hasta su cuidado por nosotros es un continuo olvidarse de sí mismos. A menudo, sus palabras no reflejan su verdadero pensamiento, repiten sólo lo que acostumbra a decir el mundo.

IV Ahora por qué venimos

Poco a poco hemos descubierto que esta es una escuela especial: no tiene ni notas, ni expedientes, ni riesgo de suspender o repetir. Con la cantidad de horas y días de escuela que hacemos, los exámenes nos resultan más bien fáciles, por lo que podemos permitirnos el pasar casi todo el año sin pensar en ellos. Pero no los descuidamos del todo porque queremos alegrar a nuestros padres con ese trozo de papel que tanto aman; si no, no nos mandarían más a la escuela.

De todas formas nos sobra tal abundancia de horas que podemos utilizarlas para profundizar las materias del programa o para estudiar otras nuevas más apasionantes.

Así que esta escuela, sin miedos, más profunda y más rica, al cabo de pocos días nos ha apasionado a todos por venir. Y no sólo: tras pocos meses, cada uno de nosotros se ha aficionado incluso al saber en sí mismo.

Pero todavía nos faltaba hacer un descubrimiento: hasta amar el saber puede ser un egoísmo. El párroco nos propone un ideal más alto: buscar el saber sólo para usarlo en servicio del prójimo; por ejemplo, dedicarnos de mayores a la enseñanza, a la política, al sindicato, al apostolado o a otras cosas semejantes. Por eso aquí se habla frecuentemente de ellos y siempre nos ponemos del lado de los más débiles: africanos, asiáticos, italianos del sur, obreros,

campesinos, montañeses...

Pero el párroco dice que no podremos hacer nada por el prójimo mientras no sepamos COMUNICAR. Por eso aquí las lenguas son, como número de horas, la principal materia. 1º, el italiano, porque si no, tampoco se logra aprender lenguas extranjeras. Luego, cuantas más lenguas mejor, porque en el mundo no estamos solo nosotros.

Quisiéramos que todos los pobres del mundo estudiaran lenguas para poder entenderse y organizarse entre ellos. Así no habría más opresores, ni patrias, ni guerras.

V Entre decir y actuar cabe un mar

A todos nosotros nos gustaría vivir hoy y por toda la vida a la altura de estos ideales. Sin embargo bajo la presión de los padres, del mundo burgués y de un poco de egoísmo nuestro, estamos continuamente tentados de caer otra vez en el cuidado de nosotros mismos.

Nuestra debilidad:

Por ejemplo, uno de los mayores, ya buenísimo en matemáticas, encima las estudiaba por las noches. Otro, después de 7 años de escuela aquí, quiso inscribirse en electrónica.

Algunos, de vez en cuando, son capaces de distraerse de una conversación y ponerse a contemplar una moto como chicos de ciudad. Y si además de la moto tuviésemos al alcance incluso cosas más estúpidas, como el televisor o un balón, no podemos asegurar que alguno no tuviera la debilidad de perder en ello alguna media hora.

Presión de nuestros padres y del mundo:

En defensa nuestra está, sin embargo, que cada uno de nosotros es libre para dejar la escuela en cualquier momento, ir a trabajar y gastar, como se hace en el mundo. Si no lo hacemos no creáis que es por presión de los padres. ¡Al contrario! Especialmente los que ya tenemos el título estamos continuamente en choque con la familia que nos mandaría al trabajo y a situarnos. Si decimos en casa que queremos dedicar toda nuestra vida al servicio del prójimo, arrugan la nariz, aunque a lo mejor dicen luego que son comunistas.

La culpa no es suya, sino del mundo burgués en que están inmersos hasta los pobres. Este mundo presiona sobre ellos, como ellos presionan sobre nosotros. Pero nosotros estamos protegidos por la escuela que hemos tenido, mientras que ellos, pobrecillos, no han tenido ni ésta ni ninguna otra escuela.



PARABER



RESPUESTA de los de LODI a los de MILANI (20.11.1963)

Lodi acompañó la carta de sus chavales con esta:
“Querido don Milani: aquí está nuestra carta, unida de un modo similar al utilizado por vosotros y sobre la falsilla de la vuestra. Por eso probablemente os aburrirá...”.

I Vho

Vho está en el centro del Valle Padano. A unos 2 km. al norte pasa el río Oglio, afluente del Po. Nuestra llanura es grandísima y toda plana. Pero a simple vista los días claros llegamos a ver los Alpes al norte y los Apeninos al sur.

Vho es una pedanía de Piadena y tiene 787 habitantes más 98 ancianos recogidos en la Casa de reposo San Vicente. Las familias son 254, más el grupo de la residencia.

Entre nosotros también muchos campesinos y obreros se fueron a las grandes ciudades o al extranjero, especialmente a Suiza. Sin embargo, desde pueblos pequeños o caseríos de nuestro territorio otros vienen a Piadena, que es un centro agrícola e industrial donde ganar más. En Piadena se han abierto nuevas fábricas donde también trabajan mujeres. Así los pueblos pequeños se deshabitan, mientras la población de nuestro ayuntamiento disminuye lentamente.

Nuestra tierra es muy fértil y bien cultivada. La dan a los agricultores para trabajarla, pero es propiedad de pocos amos que, no sólo no la trabajan, sino que ni siquiera viven aquí: por ejemplo, el amo del papá de Elvina es un médico de Cremona, el de Jorge es un banquero de Cremona, el del papá de Renata está en Suiza. El párroco de Vho también es propietario de tierras. Los amos alquilan su tierra a los agricultores y estos la dan a trabajar a labradores. La paga es baja y por eso muchos dejan la tierra y buscan otro trabajo: se van a Milán de portero, obrero, barbero, ferroviario, mozo de horno etc.

También hay propietarios de tierras pequeñas que trabajan mucho y hasta hacen trabajar a las mujeres y a los chicos y nunca tienen tiempo para leer e instruirse. Hay mujeres que guían el tractor, como la mamá de Primo; y chicos, como Jorge, que de vez en cuando falta a clase porque debe ayudar a su papá, que no encuentra hombres.

Nuestros obreros generalmente no se van fuera del pueblo porque aquí hay varias industrias; pero algunos se van los domingos por la tarde y vuelven el sábado por la tarde.

Nosotros tenemos carreteras amplias e importantes: la estatal Turín/Venecia atraviesa el Vho, la Brescia/Parma atraviesa Piadena; hay además otras carreteras provinciales y municipales, unas asfaltadas y otras no. En Vho hay dos iglesias y un solo cura: una fundada en 1695, la otra es la iglesia de la Motta, donde solo se celebra la misa alguna vez al año. Además está la capilla del asilo donde don Efrén dice la misa cada mañana.

II Nuestra escuela

Nuestra escuela es estatal: tiene 5 clases, cada una con un maestro. A los enseñantes los paga el estado y trabajan 5 horas al día, es decir 25 horas a la semana, que suman unas 870 horas al año. Venimos a clase a las 9 y volvemos a casa a las 12; regresamos a las 14 y nos quedamos y hasta las 16. El jueves y el domingo vacación.

En las pocas horas que tenemos podemos hacer poco y todo deprisa. Alguna vez nos quedamos después del horario, pero no estaría permitido.

Nosotros no tenemos taller, sino una mesa para el trabajo, con 4 tornos que usamos para construir objetos e instrumentos, como: el mueblecito para nuestra biblioteca, el indicador de presión, etc.

Todos los alumnos habitan en Vho excepto Mario, Eugenia y Laura y el maestro, que viven en Piadena. La más lejana es Silvia, que vive en el caserío Belgiardino a unos 3 Km. Jorge y Carla vienen de Cascinetta y también ellos hacen casi 3 Km entre ida y vuelta. También Juan Carlos vive lejos: en la caseta de la línea ferroviaria Piadena/Parma.

Algunos de nosotros trabajan en su casa en partir leña, como Vezzoni, Ángel y Valter: en servir a los clientes y lavar tazas y vasos, como Rosario; en lavar platos porque la mamá está trabajando, como Primo; en la hierba para los conejos, como Vezzoni, Ángel, Primo y Renata; en trabajar en los campos con el tractor y los animales, como Jorge y Efrén. Jorge en octubre estuvo ausente varios días por ayudar a su padre a rastrillar, sembrar y cubrir, y el maestro le invitó a volver pronto a clase.

Primo y otros 8 niños querían ir a vuestra escuela por estos motivos:

- 1, porque cuando hay nieve se va a esquiar; 2, porque en verano hay baño en la piscina; 3, porque las clases se dan al aire la mayor parte del año; 4, porque se trabaja de mecánico; 5, porque se aprenden muchas lenguas; 6, porque allí hay aire puro; 7, porque no es obligatorio ir a clase.

Sin embargo, los otros (16) prefieren nuestra escuela: 1, porque dura menos horas (esto lo dicen Rosario y Elvina, dos repetidoras. Rosario dice que con menos horas entran más ganas de estudiar); 2, porque cada clase tiene su maestro y los alumnos no se mezclan; 3, porque los exámenes se hacen en la clase.

Primo dice que es justo que los más altos ayuden a los más pequeños. Le gustaría también por embellecer la iglesia con pinturas y cuadros.

Nosotros somos 25 alumnos: 10 chicos y 15 chicas.

III Qué aprendemos en la escuela

Vosotros decís de los padres que querían mandaros a la escuela solo por el diploma. Para nosotros es distinto porque todos los chicos desde los 6 a los 14 años están obligados a ir a la escuela. Y esto es justo. Sólo Valter no está de acuerdo porque no tiene ganas de levantarse temprano por la mañana y no le gusta estudiar. A él le fastidiaría quedarse ignorante, pero preferiría quedarse en casa a jugar, dar vueltas por el campo en busca de *caracoles* y trabajar.

Y haciendo esto, le hacen repetir en la escuela y está más que los demás.

Ángel querría una escuela donde solo se enseña aritmética y dibujo porque a él le gustan mucho estas materias.

También nosotros quisiéramos estudiar varias lenguas para comunicar con los demás. Pero antes de hacerlo con los extranjeros debemos aprender a hacerlo entre nosotros los italianos. Por eso en nuestra escuela hacemos muchas discusiones.

IV Las discusiones

Cada uno puede hablar, pero debe pedir la palabra.

Cuando la tiene, habla hasta que termina y todos, incluso el maestro, deben escucharle. Si alguno no está de

acuerdo, pide hablar y discute o critica. El otro, y todos los demás, pueden rebatir. Esto es para encontrar lo justo y verdadero.

Pero no siempre estamos todos de acuerdo y entonces decidimos por mayoría, como hacen los diputados en la Cámara, los concejales en el Ayuntamiento y los socios en las asambleas de las Cooperativas. La minoría tiene su parecer, pero si hace lo que decidió la mayoría. Este sistema se llama democracia.

Nosotros queremos aprender a ser demócratas, es decir, a discutir pero respetando a quien no piensa como nosotros.

Si en la escuela hay una cosa que no va, uno propone la discusión y después se decide. El maestro nos ayuda a razonar, hace como el presidente de la Cámara.

Él querría que fuésemos capaces de hacerlo solos, pero entre nosotros hay chicos que todavía no saben controlarse. Uno de estos es Valter y él mismo lo dice: “Soy un cabezota, no logro mandarme a mí mismo”.

V El mundo burgués

En la última parte de vuestra carta hay puntos que no hemos comprendido bien. ¿Qué es el mundo burgués que presiona sobre vosotros y sobre los pobres?

Rosario dice que también si hay una cosa, todos son libres de hacer lo que quieren: si uno quiere ser misionero u otro trabajo por el prójimo, puede hacerlo. ¿Puede que os haya pasado algo que alejó de su buena intención a algún amigo vuestro? Si nos lo contáis podemos entender bien qué es el mundo burgués que no sabemos qué es y que en la carta parece una cosa mala. ¿También hay entre nosotros mundo burgués? Así estaremos en guardia.

Muchos saludos a todos y a vuestro don Lorenzo.

C. Lodi – F. Tonucci (a cura di), *L'arte dello scrivere*
(Casa delle Arti e del Gioco Mario Lodi, Drizzona 2017), 42-45.





Algunos hicieron caso a Lodi hace ya mucho y nunca lo olvidan y, menos, si fueron sus amigos. Frato también es amigo nuestro y se deja preguntar por *Educar(NOS)*

ENTREVISTA A FRATO

Francesco Tonucci (Roma)

Hola, Francesco. Tú conociste a Mario Lodi de cerca, pero no a don Milani, aunque también entró en tu vida. ¿Puedes contarnos cómo fueron ambos contactos?

Antes de cambiar de vida, conocer a Mariuccia mi mujer, entrar en el Centro de investigaciones científicas (CNR) e irme a vivir a Roma, había enseñado letras en Secundaria dos años. Creí saber cómo tenía que ser un buen profesor: preparado, interesante, creativo y justo; es decir, capaz de valorar y premiar a los meritorios y castigar a los incapaces. En el verano de 1967 leí *Carta a una maestra* y mi castillo se derrumbó. Ese libro sostiene que la escuela ha de provocar a sus alumnos, hacer que su conciencia y sus conocimientos crezcan y permitan a cada uno realizar sus capacidades. Me convenció y fue mi conversión: cambió mi visión de la escuela. Enseguida busqué a aquel raro y extraordinario maestro, pero había muerto meses antes.

En 1970 leí *El país errado* de M. Lodi, una experiencia totalmente distinta a Barbiana, pero un maestro con muchos puntos en común con Milani y con idéntica pasión. Le escribí enseguida, me respondió y comenzó una gran amistad y colaboración hasta la muerte de Mario en 2014.

Tú has publicado con su hija Cosetta *El arte de escribir. Encuentro entre Mario Lodi y don Lorenzo Milani* (Drizzona 2017). Aquel encuentro – gracias a Pecorini, periodista amigo de ambos – suscitó cartas entre los dos maestros y sus alumnos. ¿Es posible decir que Lodi enseñó la escritura colectiva a don Milani? Porque de Piadena conocemos más el texto libre, individual y corregido entre todos, pero de Barbiana sabemos que llegaron al texto colectivo con mucha investigación (según aquellas cartas).

No creo lograr una respuesta cierta,

a no ser que puedan darla los alumnos de Barbiana de entonces. Desde luego, don Milani se interesó mucho por las técnicas didácticas de que le habló Lodi aquellos dos días, especialmente la correspondencia entre escuelas y probablemente el texto libre. Sin embargo, en la escuela de Lodi se usaba continuamente el texto colectivo, pues lo eran los libros que publicó el maestro con la participación de sus alumnos: *Cipi*, *Bandiera*, *La mongolfiera* (el globo), de modo similar a *Carta a una maestra*. Lo diferente es el valor “político” de los escritos. En Barbiana se escribía para denunciar y luchar, pero eso no solo refleja la diferencia entre maestros, sino la edad y condición social de los alumnos.

Respetar los gustos e inclinaciones espontáneas de los niños, en vez de forzarlos, es el gran descubrimiento pedagógico del siglo XX; también de Mario Lodi. En cambio, Milani (como enseña Freire) parece provocarlos, retarlos continuamente ante los desafíos vitales. ¿No crees que influirá mucho la edad de los chicos (o adultos de Freire) en ambas corrientes?

Sí, como te decía, creo que la edad condiciona fuertemente los fines y los métodos de la enseñanza. En Lodi, el maestro no enseña, no da clase, no pone deberes. Provoca actividades entre los chicos con preguntas, no con respuestas, favorece sus aptitudes naturales y trata de desarrollar su personalidad, como dice la Constitución italiana y el art. 29 de la Convención sobre los derechos de la infancia. Milani golpea [*sferza*] a sus chicos y los obliga a un compromiso absoluto, para liberarlos y salvarlos de la opresión ya sufrida, para hacerlos soberanos, como él dice. Yo diría que la preocupación de Mario Lodi era que crecieran libres y nunca se hicieran esclavos, ni siquiera de los programas escolares.



Gracias, Francesco. Ya sabes que – a pesar del tiempo que le llevo estudiando – siempre me pregunto si habré entendido bien a don Milani [J.L. Corzo].

TONUCCI TAMBIÉN ENTREVISTÓ A MARIO LODI

Le hizo una entrevista a su buen amigo Mario Lodi para *Cuadernos de Pedagogía*, que la publicó en 1983 en el libro *15 personajes en busca de otra escuela* (Laia) junto a otras 14. Recogemos aquí por su interés la última pregunta.

[...] F.T.- Tú afirmas, como también yo, que la escuela debe partir del niño. Eso es a menudo interpretado como espontaneísmo. ¿Qué relación existe entre las vivencias del niño, lo que a él le sucede y lleva a la escuela, y la programación escolar? ¿Quién hace la propuesta de temas en la escuela, el niño o el maestro?

M.L.- Partir del niño significa aceptar su experiencia como el material sobre el que trabajar para conectarlo con los problemas

del ambiente y de la sociedad, en un proceso continuo de ampliación de la estructura orgánica del saber individual y del de grupo. Para organizar estas actividades se precisan unas técnicas adecuadas y un enfoque del trabajo en absoluto espontaneísta, más bien diría que rígido: se trata nada menos que de garantizar a todos la posibilidad de expresarse y, al mismo tiempo, de proyectar el trabajo comunitario, de los grupos e individual. Pongamos un ejemplo práctico: yo siempre llevaba en el bolsillo una pequeña libreta, una agenda, en la que cada día escribía, de modo muy breve, los elementos que iban emergiendo de las conversaciones con y entre los niños. Así se me presentaban sistemáticamente los intereses, experiencias, los problemas a retomar en el momento adecuado para poder profundizar temas comunes; por ejemplo: los miedos, los sueños, las amistades, las riñas, los juegos ... Por la noche, ya en casa, pasaba las notas de la agenda a unas hojas en las que contaban, a la izquierda, la lista de los niños, y luego, diversas columnas para ir poniendo los temas que cada niño iba absorbiendo en la clase. Cuando las anotaciones sobre un determinado asunto indicaban la existencia de un problema bastante generalizado, entonces, en el momento oportuno, utilizaba la ocasión para tratarlo conjuntamente.





Y HA VUELTO A RECORDARLE EN SU CENTENARIO



Lo ha hecho con el prólogo a una nueva antología de textos de Mario Lodi: *Cominciare dal bambino*. Lo titula: “No me digáis que es difícil” y vale la pena extraer un par de citas

“En su intervención en el Congreso Internacional de Alma Ata en la Unión Soviética, muchos años antes de la caída del muro de Berlín, Lodi comenzó con estas palabras: “el niño no es propiedad de la familia, ni de la escuela, ni del Estado; cuando nace tiene derecho a la felicidad”. Tal frase es una afirmación profunda, comprometida y programática que, de modo muy preciso y radical, orienta el recorrido educativo. Entre los padres es habitual decir “mi hijo, mi hija” y, habitual para un docente, decir “mis alumnos”, pero Lodi afirma que no tenemos derecho a ello, que los hijos y los alumnos no son nuestros.

Así que todo el proyecto educativo, tanto familiar como escolar, cambia profundamente: ya no puedo desear y actuar de manera que mi hijo salga como yo deseo, sino como él desea. Y ya no puedo querer que mi alumna aprenda lo que yo enseño para alcanzar los resultados previstos en los programas ministeriales y en mi plan de trabajo, sino lo que a ella le gusta desarrollar y profundizar. Es decir, ese exordio obliga a un cambio sustancial del paradigma de expectativas y de método [...]

Si la escuela debe ser así – y así lo indican con claridad las leyes – la escuela no puede ser el lugar donde proponer contenidos iguales para todos con el fin de alcanzar el suficiente

aprobado. Su objetivo no es la mediocridad, sino la excelencia. De hecho, [las leyes] dicen que ha de poder desarrollar su personalidad y sus aptitudes en todas sus capacidades y potencias, pero es evidente que esto solo puede ser posible dentro de la vocación específica de cada alumno hacia su *juguete preferido*. Porque sólo a aquello que más nos gusta y amamos le podemos dedicar el esfuerzo y la pasión que nos hará alcanzar el máximo de capacidad [...]

Quisiera acabar con una frase de Lodi que me impresionó particularmente: “no me digáis que es difícil o que esto exige determinadas aptitudes”. Está claro que sus oyentes pensaban que semejante escuela necesitaba un carisma particular o una preparación extraordinaria, pero Lodi niega que eso tenga sentido y creo que quería decir que, tras descubrir esta forma de dar clase – gracias también al Movimiento de Cooperación Educativa –, pudo vivir su oficio con pasión y como un privilegio; el de vivir contento y sereno, incapaz de perder un solo día de escuela o de enfermar, y el de tener familias colaboradoras y alumnos rarísimos que no veían la hora de que llegara el lunes [...].



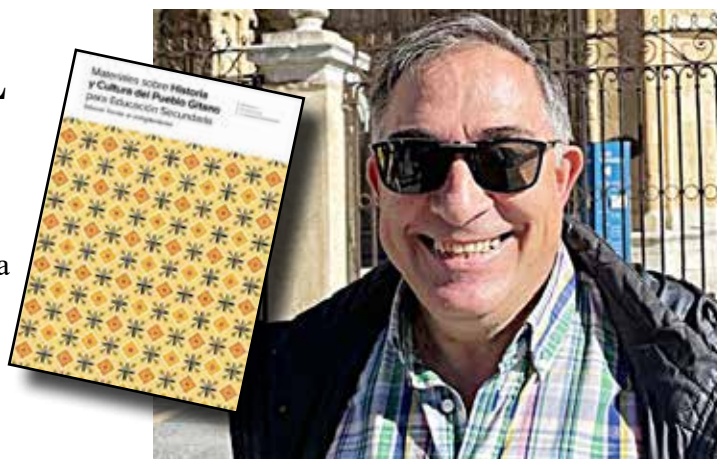


1 LA ACTUAL MINISTRA DE EDUCACIÓN PARECE CONOCER BARBIANA

El Diario de la Educación (punto com) organizó el pasado 3 de marzo en el IES San Isidro de Madrid un sentido y sencillo homenaje *al compromiso docente* del personal escolar y de los institutos en respuesta a la pandemia. Al acto asistió la ministra Pilar Alegría y al saludarla y ofrecerle el director de *Educar(NOS)* el nº 93, *Escribir juntos la pandemia*, ella reconoció fácilmente los vínculos del Grupo Milani con la escuela de Barbiana y en especial con *Carta a una maestra*. Es una señal de identidad de enorme difusión.

2 LA EXCLUSIÓN DEL PUEBLO GITANO EN EL CURRÍCULO ESCOLAR

Con la colaboración de nuestro colega José Eugenio Abajo, tan contrario a la estigmatización de los gitanos en el sistema educativo, el Ministerio de Educación y Formación Profesional ha editado unos materiales para incluir su historia y su cultura en el currículo.



3 MASIVA ESCRITURA COLECTIVA EN BILBAO

En el centro de FP vasco *El Peñascaal Kooperatiba*, y en sus varias sedes, han acometido la redacción de un largo y detallado texto colectivo nunca visto hasta ahora: 469 chicas y chicos de 16 a 25 años, la mitad de ellos inmigrantes procedentes de 37 países distintos, y ayudados por casi 30 docentes, narran y opinan sobre su propia experiencia en el sistema educativo para implicar en la reflexión a lectores jóvenes y mayores, políticos y profesores de centros similares o de 2ª oportunidad. Roberto García, su impulsor y coordinador asegura tener dos pretensiones: dar reflexión y voz a los chicos sobre su historia y experiencia académica y que un buen número de docentes de Peñascaal conozcan y prueben la escritura colectiva, con la esperanza de que puedan incorporarla a sus técnicas didácticas y utilizarla a menor escala en la generación de otros escritos de opinión de los jóvenes ofrecida a todos. Pronto veremos el texto acabado.





4 JORNADAS SOCIO-PEDAGÓGICAS Y PREMIO PEÑASCAL LORENZO MILANI

Las Jornadas se celebrarán en Bilbao el próximo 7 de abril sobre *La juventud vulnerable. Situación y medidas de ayuda*. El premio se concederá a la entidad o persona caracterizada por orientarse por “los últimos” en su trabajo educativo, ser exigente con lo que ellos pueden lograr y facilitarles medios dignos e innovadores, ser solidarios con otros del entorno y tener espíritu crítico. Cf.

www.grupopenascal.com



5 EL VIº ENCUENTRO DE ESCUELAS DE 2ª OPORTUNIDAD

Se celebra los días 26 y 27 de abril de 2022 en Sevilla y con el lema *Sumar es Fuerza*. A esta asociación dedicó **Educar(NOS)** su nº 81 y a ella pertenece la *Casa-escuela Santiago Uno* de Salamanca además de **Peñascal Kooperatiba**.

Cf. www.e2oespana.org/zaragoza-2022



Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago y Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro Gª-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. Mª CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), **Xavier Besalú** (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopidora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano**. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la **cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528**. También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.

